

DISCURSO
SR. MAURICIO FUNES
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
LANZAMIENTO DEL SISTEMA NACIONAL
INTEGRADO DE SALUD
20 DE SEPTIEMBRE DE 2010.

Hoy es un día histórico para El Salvador. Hoy es un día inolvidable. Un día que quedará grabado en la memoria de nuestro pueblo. Es el día en que echamos formalmente a andar el mayor legado que como sociedad podemos dejar a nuestras futuras generaciones, en materia de política social, me refiero al nuevo Sistema Nacional Integrado de Salud.

Con el proceso que iniciamos ahora, en cuatro años, si Dios nos lo permite, llegaremos a cubrir la totalidad del país con un sistema que significa un gran cambio, una verdadera revolución en materia de política sanitaria.

Por esta razón y en nombre de todos los salvadoreños y salvadoreñas, quiero agradecer muy sinceramente al equipo de profesionales y técnicos del Ministerio de Salud, en especial a su ministra, nuestra querida doctora María Isabel Rodríguez.

Sé que también han trabajado mucho para hacer realidad este sueño las alcaldesas y alcaldes y los concejos municipales de los primeros 74 municipios donde el nuevo Sistema se pone en marcha. En la figura del alcalde de Ilobasco, José María Dimas Castellanos, agradezco a todos los alcaldes y alcaldesas por su colaboración.

Otras áreas del Gobierno central también han contribuido y lo seguirán haciendo, con el Ministerio de Salud, de manera que a los funcionarios comprometidos con este nuevo Sistema les hago llegar mi eterna gratitud.

También quiero aprovechar este importante evento para dar las gracias en nombre propio y del Gobierno a la Organización Panamericana de la Salud , que ha donado vehículos, ustedes pudieron ver a la entrada de este MEGATEC, y ha brindado un gran apoyo para la implementación de este Sistema Nacional Integrado de Salud.

La directora de esta Organización, la doctora Mirta Roses, ha manifestado felicitación a la Ministra de Salud y se ha comprometido a apoyar nuestros esfuerzos a través de la cooperación técnica y la movilización de más recursos.

Lo mismo ocurre con la Organización Mundial de la Salud , que valora muy positivamente esta reforma y la calidad de la misma, porque considera que incorpora los principios del derecho a la salud, la universalidad y la solidaridad como pilares del nuevo Sistema Nacional Integrado

.
Muchas gracias, entonces, a estos organismos internacionales por su valiosa colaboración.

Amigos y amigas:

Como ya ha explicado muy bien nuestra querida doctora, aquí empieza otra historia en materia de Salud Pública.

Se acaba el olvido al que el Estado había sometido siempre a la mayoría de las familias. Se acaba la injusticia de que la atención de salud sea un privilegio de quienes tienen recursos para pagársela y un bien inalcanzable para millones de salvadoreños que viven en la escasez.

En 1948, para hacer un poco de historia, hace más de 60 años, la Organización de las Naciones Unidas estableció que la Salud es un derecho humano básico. Sin embargo, recién ahora, 60 años después, comenzará verdaderamente a garantizarse ese derecho esencial por parte del Estado.

Según la Organización Mundial de la Salud, "el goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano, sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica y social". Y agrega que "El derecho a la salud obliga a los Estados a generar condiciones en las cuales todos puedan vivir lo más saludablemente posible".

Es un derecho el que estamos haciendo realidad este día, no es una dádiva que da el Gobierno, es una obligación Constitucional que el Estado no había asumido, una obligación que no la habían asumido gobiernos anteriores. La mayoría del pueblo jamás tuvo garantizado su derecho a la salud. Ya ven entonces cuál es la razón por la que considero que este es un día histórico para El Salvador.

Y aquí quiero hacer amigos y amigas una reflexión relativa al momento en que estamos poniendo en marcha este nuevo plan.

Ya la señora Ministra ha explicado en qué consiste el Sistema Nacional Integrado de Salud y cuál es el sustrato, el fundamento de esta reforma.

Yo quiero hacer una valoración política del momento en que estamos poniendo en marcha este plan, porque es importante.

En estos días hemos escuchado y leído críticas a algunos aspectos de la gestión del Ministerio de Salud, en particular relacionadas con el abastecimiento de medicamentos, insumos, equipamiento y deficiencias en la atención de uno de nuestros hospitales insignias como es el Hospital Nacional Rosales.

Ustedes saben que el Rosales es un hospital muy importante para los salvadoreños y para las salvadoreñas y casi un emblema de la salud pública del país.

También saben que antes de ser Presidente ejercí el periodismo durante más de 20 años. Algunos quizá recuerden los reportajes que yo mismo hice sobre el estado deplorable en que se encontraba este hospital, que durante años se ha ido deteriorando y ha presentado déficit permanentes ante la mirada pasiva de nuestras autoridades.

En estos últimos días he prestado mucha atención a esas críticas a las que hago referencia, porque han tenido tal magnitud estos señalamientos que no pude por menos que pedirle a la doctora Rodríguez y a sus técnicos un informe exhaustivo de la situación.

No me dejaré mentir, este fin de semana, antes de lanzar este cambio revolucionario en salud pública, le pedí a la señora Ministra que me proporcionara un informe lo más exhaustivo posible

de esa crítica que estaba pareciendo, sobre todo en uno de los rotativos de mayor circulación del país y en algunos noticieros de televisión.

Y vean ustedes cual es la realidad. Hay que publicar la realidad, hay que hacer visible la realidad.

Algunos sindicalistas, que son quienes desataron esta campaña contra el Hospital Rosales, sostuvieron irresponsablemente que de un universo de 521 medicamentos, activos y vacunas, había un desabastecimiento de más de 100 de ellos. Y así aparecía el titular que ocupaba las primeras páginas de este periódico.

A mí, realmente, me impresionó este reportaje, aún cuando me pareció exagerada esta cifra, pero me impresionó. Lo digo porque conozco este hospital, he recogido denuncias, lo hice como periodista, ahora como Presidente, conozco sus carencias.

Pero esa cifra, más de 100, me pareció realmente una exageración. Por eso es que le pedí un informe a la señora Ministra de Salud. Y a la luz del informe que me proporcionaron las autoridades, pude comprobar que estaba en lo cierto al desconfiar de estas críticas.

Algunos medicamentos, que denunciaron los sindicalistas, como desabastecidos, no son de uso en hospitales de tercer nivel como el Hospital Nacional Rosales. El caso más evidente es el de las vacunas.

Otros medicamentos mencionados en ese reportaje son manejados en programas especiales y despachados en un 90%, o más, en otros niveles del sistema de salud y sólo requieren un pequeño lote para los pacientes hospitalizados, que se abastece periódicamente bajo demanda.

Esta denuncia le estaba poniendo una presión al Hospital Rosales, que no tiene por qué enfrentarla.

Otros medicamentos han sido sustituidos por alternativas terapéuticas de igual o mayor efectividad. Es decir, por otros medicamentos más efectivos. Vean el dolo de esa publicación y de esa denuncia.

Algunas medicinas más, incluidas en esa lista, que les he comentado, se encuentran en cantidades suficientes en la farmacia del hospital y sólo se ubican en la farmacia porque se prescriben exclusivamente con receta controlada.

Yo invito a los amigos y amigas de la prensa que vayan a constatar eso que les estoy diciendo.

Por si fuera poco, y vean nuevamente la mala intención de esta publicación hay medicamentos, como los que combaten la tuberculosis, que no sólo no están desabastecidos, como decía la publicación, sino que están sobré abastecidos.

Inclusive, estos medicamentos se están proporcionando en préstamo solidariamente a países hermanos como Guatemala, Honduras, Chile y Nicaragua.

Vean ustedes la magnitud de la mentira. Se decía en la publicación que los medicamentos que combaten la tuberculosis estaban desabastecidos. Tenemos sobre abastecimiento, a tal punto que lo estamos prestando solidariamente a otros países.

En resumen, para no aburrirles, en el hospital Rosales sólo hay desabastecimiento de 7 medicamentos, que se encuentran en proceso de compra actualmente. Hay o no una gran distancia entre más de 100 que aparecían en esa publicación con sendos titulares y 7 que son los que en realidad están desabastecidos pero ya están en proceso de compra.

Yo diría que al contrario de lo que aparece en esa publicación, curiosamente dos días antes de que vengamos a lanzar acá a Cabañas el nuevo Sistema Nacional Integrado de Salud, curiosamente, yo soy periodista y a mi "no me van a dar atol con el dedo". Que curioso que días antes de hacer este lanzamiento aparece esa publicación.

Cuando este es el momento, fíjense bien, este es el momento en que ese hospital ha estado mejor abastecido en los últimos años. Una publicación de este tipo no aparecía antes. Este es el momento en que el Hospital Rosales ha estado mejor abastecido en los últimos años.

No estoy diciendo que no enfrente problemas, claro que tiene problemas, pero son 7 medicamentos, no más de 100. Hay problemas, lo aceptamos, por eso es que estamos haciendo esta reforma de salud. Si tuviéramos un sistema ideal no haríamos una reforma de salud.

Además, pongan atención a este otro dato, a ver si lo leemos mañana en los periódicos o lo vemos hoy en los noticieros o lo escuchamos en la radio, pongan atención en este dato.

El déficit histórico de suministro de medicamentos en el país ha sido de un 40% a un 45%, ese es déficit histórico. No es un déficit que comenzó 16 meses atrás cuando asumí la Presidencia de la República y cuando la señora Ministra comenzó a trabajar en el ministerio. Es un déficit histórico, de 40 a 45%.

Por eso, una de las primeras medidas que tomó el Ministra de Salud cuando asumimos el Gobierno fue duplicar la inversión en medicamentos y vacunas. Este es el Gobierno que más ha gastado, que más ha invertido en medicamentos y en vacunas. Pero tenemos déficit histórico, con el cual hay que cargar.

Estamos gastando el doble, eso lo sabe muy bien el Ministro de Hacienda, lo que eso significa, por eso es que estuvo bueno el agradecimiento al Ministro de Hacienda, porque sin recursos no hacemos nada *** vean lo que le critican a usted por la reforma que está impulsando a nivel de la Asamblea Legislativa, tiene sentido o no tiene sentido social esa reforma, si le estamos justamente pidiéndoles a los que más pueden pagar que paguen más para poder hacer esto que estamos haciendo, ese es el sentido de la reforma.

Y ahí salen con que estamos desincentivando a la empresa privada, no les estamos incentivando a que cumplan a que cumplan su responsabilidad social, eso es lo que estamos haciendo.

Ahora, no me dejaré mentir la señora Ministra, estamos gastando el doble, el doble en compra de medicamentos y vacunas que han gastado gobiernos anteriores, en un contexto de restricciones para abastecer el sistema de salud. Y gracias a eso hoy el desabastecimiento en el total del sistema es de un 15%. Vean la diferencia, 40 a 45 que es el déficit histórico, nosotros lo hemos reducido a un 15% el desabastecimiento en el sistema público de salud.

Claro si hay un 15%, siempre van a encontrar salvadoreños y salvadoreñas que llegan a un hospital y que tienen que decirles que se fueron sin la medicina, porque tenemos un 15% de desabastecimiento, eso siempre lo vamos a encontrar.

Estos datos, este esfuerzo que estamos realizando, no pueden ignorarlo aquellos que han hecho circular informaciones erróneas estos días. Por eso, al ver estos datos, al contrastarlos con la realidad, al confirmar que una y otra vez se siguen dando informaciones falsas, la verdad que no puedo y perdonen, pero no puedo dejar de dudar de la buena fe de quienes dan estos datos a los medios de comunicación social.

Se está mintiendo deliberadamente, es responsabilidad profesional de los medios, el corroborar la información que se traslada.

Ayer un medio electrónico publicó que yo me estaba reuniendo con el Presidente Lobo en Comalapa. Yo estaba en mi casa, leyendo el informe de la señora Ministra, pero dijo que me había reunido con el Presidente Lobo. Fuentes militares le habían confirmado que yo estaba reunido con el Presidente Lobo.

Y el Presidente Lobo, efectivamente vino a El Salvador para hacer una escala porque va rumbo a Nueva York, porque esta semana tenemos que rendir informe ante las Naciones Unidas, y él va participar en un evento, entiendo que el día miércoles, entonces decidió irse antes, pasó por acá, pero pasó en escala y se fue.

Un medio digital publicó, la página en concreto puntocom, publico que Presidente Funes se reúne misteriosamente con el Presidente Lobo.

Dejen de ser irresponsables y publiquen información veraz. Publiquen información veraz.

Hay después van a decir que yo atacé a los medios de comunicación. No los estoy atacando, no los estoy atacando.

Dicho sea de paso, hubo medios, y hasta leí columnistas que se quejaron porque en la conferencia de las Américas, en Miami, en el recuento histórico que yo hice, recordé que durante la campaña hubo una alianza perversa entre algunos, no dije todos, algunos medios y ciertos sectores políticos del país de derecha, y si esa alianza hubiera sido exitosa, les dije, yo no estaría ahorita hablándoles a ustedes como Presidente de la República. Es decir, derrotamos esa alianza. La misma lección de este Gobierno y de esta Presidencia implicó esa derrota.

Pues bien, cuando se miente una vez, dos, tres y más veces, cuando se siguen difundiendo noticias falsas, ya no podemos creer que es una crítica constructiva, ya no podemos creer que se trate de una crítica constructiva y menos de un error.

Tenemos que pensar que es una campaña de descrédito, que aparece exactamente, como les dije, en el mismo momento en el que estamos llevando a cabo un cambio histórico y radical en la manera de gobernar, en la manera en que se ofrece salud al pueblo.

En realidad, con estas informaciones lo que están mostrando quienes orquestan estas campañas no es otra cosa que su resistencia al cambio. Estos son los que se oponen al cambio, pero vamos a derrotarlos. Y este sistema de salud, este sistema nuevo de salud los va a derrotar.

Por eso es que yo les dije que iba a hacer una valoración política. A la Ministra le corresponde dar la información técnica.

¿Que hay en el fondo de esto? Quienes durante años se han beneficiado de los privilegios que perpetuaron la injusticia y la escasez para las mayorías, reaccionan de esta manera ante una política pública que sienten como una amenaza.

La Alianza Ciudadana contra la Privatización de la Salud tiene que sentirse satisfecha de que estamos fortaleciendo el sistema público de salud.

Estamos frente a la respuesta de aquellos que prefieren sacrificar los intereses del país, la salud de sus conciudadanos, a perder sus pequeñas prerrogativas y privilegios. Sin embargo, déjenme decirles algo, este Gobierno no va a ceder a ese chantaje. No vamos a frenar ni esta reforma ni ninguna otra reforma que necesite el pueblo salvadoreño para mejorar sus condiciones de vida.

Vean el significado de esta reforma, quizás no ha habido tiempo para caer en la cuenta del significado de esta reforma y por eso es que desde un principio yo acompañé este proceso y le di mi total respaldo a nuestra querida Ministra y su equipo de trabajo.

Con esta profunda reforma los servicios de salud se acercarán a la población más postergada, principalmente de las áreas rurales, que tienen grandes distancias, como lo acaba de comentar el amigo de San Sebastián, tienen grandes distancias para llegar a un centro de salud o a un hospital para pasar consulta o atender una emergencia.

Vean los mapas que tienen ustedes a sus alrededores, vean el antes y vean el después. Yo no se si fue a propósito que pusieron antes verde y después rojo. Pero vean el antes y el después. Así es como estaba cabañas, así es como va a estar ahora cabañas.

¿Qué significa eso que está en el mapa? Por primera vez las familias tendrán consulta especializada en el primer nivel de atención. En Cabañas, Ministra, vamos a tener dos centros especializados.

Qué significa esto, que un equipo multidisciplinario de profesionales atenderá a las personas, familias y comunidades en sus lugares de residencia.

Por supuesto, para llegar a tener censada y registrada la totalidad de la población, con sus respectivas historias clínicas, se necesita el tiempo que hemos establecido para cubrir todo el país. Y se necesitan también muchos recursos.

¿Cuál es la diferencia entre el sistema de antes y el sistema de ahora, y ahí es donde viene el cambio revolucionario? Que antes, como nos comentaba nuestro amigo de San Sebastián, las mujeres embarazadas, para ir a su control prenatal tenían que caminar kilómetros y kilómetros de tierras polvorientas, kilómetros y kilómetros, y perdían la fe y la voluntad de hacerlo. Ahora no. Ahora el Estado va llegar hasta las casas de esas personas, va llegar hasta los caseríos, hasta los cantones más recónditos, más alejados, es decir, no es el paciente el que va ir a buscar salud, es el Estado el que va llegar donde el ciudadano y ciudadana para mejorar sus condiciones de salud con una historia clínica.

Entre estos recursos que vamos a contratar se cuentan los 14 mil nuevos profesionales que se van a contratar en cuatro años, 14 mil nuevos profesionales. Y todavía hay quien escribe en los periódicos y dice que este Gobierno es una fábrica de desempleo, y vamos a generar empleo

para 14 mil nuevos profesionales, se trata de médicos clínicos, especialistas, como pediatras, ginecobstetras, internistas, odontólogos, psicólogos, nutricionistas, enfermeras, promotores y educadores para la salud.

Eso es lo que vamos a generar en materia de empleo y eso es indispensable, por eso es que el llamado que hizo la doctora Rodríguez, de que depende del elemento humano el que esta reforma tenga éxito.

Y quisiera aquí que prestaran atención a este dato, que pone en evidencia el gran cambio que estamos produciendo en la Salud Pública. El sistema que heredamos mantuvo la mayor parte del territorio completamente desprovisto de especialistas.

Para que se hagan una idea: de los 14 pediatras con que contaban hasta ahora las unidades de atención primaria de salud del país, 10 de esos 14 se encuentran en San Salvador y 4, tan sólo 4 en unidades de salud del resto del país, así es como está la situación ahora. 4 pediatras para todo el nivel de atención primaria fuera de San Salvador, fuera de la capital.

Lo mismo pasa con otras especialidades básicas. Fuera de San Salvador hay únicamente 3 ginecobstetras y 3 psicólogos, para atender a todo el resto del país que está afuera de San Salvador.

En cambio, con el nuevo sistema, por cada 8, 000 familias habrá un equipo de los especialistas que mencionamos. Además por cada 2 equipos de este tipo, es decir cada 16,000 familias, habrá también un psicólogo y un nutricionista.

Y todo ello, distribuidos de manera que una persona no tenga que atravesar más largas distancias, como debe hacerlo ahora, para que la atienda un especialista o para recibir un medicamento.

Ven entonces la gran trascendencia que tiene este Sistema de Salud que estamos poniendo en marcha. Permítanme, entonces, que subraye un par de aspectos complementarios, que dan cuenta del rumbo que transita nuestro Gobierno.

Nuevamente voy a las críticas, ustedes habrán escuchado que hay críticos que dicen que este gobierno no tiene rumbo, así lo dicen o bien, dicen que el Presidente Funes se ha olvidado de los cambios que prometió cuando era candidato.

El Ministerio de Salud, para atender este nuevo sistema, para las campañas masivas de vacunación, para mantener la gratuidad total en los hospitales y centros de salud, para hacer la entrega gratuita de medicamentos, tendrá en el 2011, el próximo año, casi 110 millones de dólares más en su presupuesto, 110 millones de dólares más vamos a inyectarle al Ministerio de Salud.

Nuevamente, no hay más ciego que el que no quiere ver y más sordo que el que no quiere oír, esta es una inversión histórica, que pone en evidencia el rumbo del nuevo gobierno, ya no se va a favorecer a los privilegiados de siempre, ahora los fondos se van a destinar a las mayorías silenciosas que no han tenido oportunidad todos estos años de expresarse, a los más pobres, a los que necesitan ayuda del Estado.

Yo les pregunto a ustedes: ¿Este es un cambio o no es un cambio?. Este nuevo sistema de salud es o no es un cambio, un cambio revolucionario porque cambiamos de raíz la situación que hemos heredado, seguramente los que nos critican no ven cambios y es lógico porque los que dicen esto, tienen suficiente dinero en sus bolsillos para pagarse los servicios privados más caros del país, pero a una familia de Ilobasco y el alcalde no me va a dejar mentir, a una familia de Ilobasco, que nunca ha recibido atención domiciliaria de salud, es decir, atención de salud en su propia casa, pregúntele a esa familia de Ilobasco si esto es o no es un cambio y esa es la familia que me interesa, esa es la familia que queremos favorecer, con políticas sociales equivocadas con subsidios que benefician a los ricos.

Lo que ha ocurrido en El Salvador es que los gobiernos anteriores contribuyeron a agrandar la brecha entre ricos y pobres a profundizar la injusticia, hay un dato que cuando yo lo leí me resultó realmente impactante, porque es una aberración. Los que son médicos o los que trabajan en el área de salud como promotores, como enfermeras, como paramédicos, entenderán esto.

Los gobiernos anteriores, destinaban el 23 por ciento del gasto social, para beneficiar a los sectores de mayores ingresos, a los más ricos del país y solo destinaban el 18 por ciento de este mismo gasto para beneficiar a los sectores de más bajos ingresos, los que están en la base de la pirámide que son la mayoría, los más pobres, los más necesitados, no me invento nada, tengo ya, por lo menos cinco veces de estar repitiendo esto en diferentes eventos y hasta ahorita no lo he visto publicado en ningún medio de comunicación, son datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo el PNUD, en gobiernos anteriores, el 23 para los de más arriba que son pocos, el 18 para los de más abajo que son muchos y que no tienen nada o casi nada; así es como venía trabajando el gasto social en el país, con estos 110 millones que estamos inyectando a salud y con este nuevo sistema, vamos a invertir esa relación, por eso es que nuestro gobierno ha comenzado a cambiar esa historia y a reparar esa injusticia.

100 millones más para la salud, 70 millones más para Educación, para que sigamos entregando señor Ministro de manera gratuita, uniformes, calzados y útiles escolares, a más de un millón 300 mil estudiantes, casi 50 millones más señor director de la policía y seños Ministro de Seguridad pública, para dar la batalla sin cuartel al crimen y a la delincuencia.

Otros 50 millones más para el Programa de Ayuda Temporal al ingreso que alcanzará 55 mil mujeres jefas de hogar y jóvenes de los 25 municipios más pobres del país, la atención básica Universal para mayores de 70 años que no tienen ningún ingreso y por aquí está el Ministro de Gobernación y el Director de Protección Civil, también a ustedes les toca un poco, más de 20 millones para atender emergencias provocadas por los fenómenos climáticos que nos golpean y afectan a los sectores vulnerables, no es suficiente pero es lo que podemos hacer con los recursos que tenemos.

Entonces, nuevamente me pregunto. El Salvador tienen o no tiene un nuevo rumbo, el pueblo salvadoreño vive o no vive una etapa de cambios, quiero que ustedes sepan que cada uno de los programas sociales que les he mencionado significa ministro, un gran sacrificio porque el gobierno tienen enormes dificultades económicas como las tienen la familia salvadoreña, eso lo sabemos, ahí salen los expertos en economía que nos gobernaron antes e implementaron las políticas económicas cerradas que nos tienen ahora como estamos, hoy nos salen diciendo y nos sale sugiriendo hacer lo que ellos no tuvieron el coraje de hacer, lo que ellos no se atrevieron hacer, hoy nos salen sugiriendo eso.

Claro que nuestra situación es difícil, si yo nunca he dicho que estamos viviendo en un paraíso, es una situación difícil, así heredamos el país, en medio de una crisis internacional sin precedentes, un país endeudado, instituciones desmontadas, lo sabe muy bien el Ministro de Obras Públicas como encontró ese ministerio de Obras Públicas, lo saben muy bien la mayoría de nuestros funcionarios como encontraron cada uno las carteras de Estado, el Ministerio de Agricultura desarmado, desactivado, lo importante es que reconocemos que estamos en una situación difícil pero también estamos poniendo todo nuestro empeño, todo nuestro sacrificio y todo el esfuerzo que se haga necesario para seguir profundizando el rumbo social del nuevo gobierno y lo haremos a pesar de las estrecheces económicas que tenemos.

Quiero cerrar con una última reflexión si me lo permiten, se que este auditorium, el que está diseñado para practicar deportes entonces es lógico que sea así; le dijimos a la Ministra que nos buscara un auditorium techado porque pensábamos que iba a llover y casualmente no llovió, es tal la importancia, el anuncio que estamos haciendo que gracias a Dios no llovió este día.

Hay una cosa que sí quiero compartir con ustedes, ustedes saben que lamentablemente ya son 14 los salvadoreños y salvadoreñas asesinadas en el Estado de Tamaulipas México, hace como una semana nos confirmaron una víctima más, quienes eran estas víctimas de Tamaulipas?. Personas jóvenes que iban detrás de una ilusión de un sueño que era tener en Estados Unidos, las oportunidades que aquí no encontraban.

Hoy que fui a lanzar el Programa de Nuevo Belén en San Miguel, me encontré a dos padres de familia con la foto de su hija, una niña de 15 años y un muchacho de 18, 17 años, que no saben donde están y que asumen que pueden estar entre las víctimas aún no identificadas en la masacre en Tamaulipas.

Es impotente el sentimiento que uno siente, percibe, frente al dolor de una madre y un padre. ¿Pero que hay en el fondo de esto?, y esto es lo que la masacre de Tamaulipas en el fondo revela, son jóvenes que se iban con la ilusión de trabajar para ahorrar y mandar sus remesas a las familias que dejaban en sus comunidades. Yo ví los rostros descompuestos por el dolor de los familiares de estos hermanos y hermanas cuando les entregamos los cadáveres allá en Comalapa.

Aún lloran sus pérdidas irreparables, difícilmente van a encontrar consuelo, lo se muy bien como padre de familia que perdió también a su hijo mayor por la delincuencia fuera de El Salvador, hay que ser muy insensible para no tener ningún sentimiento, para no llorar ante este drama, para no conmoverse y para cruzarse de brazos ante esta tragedia.

Ahora: ¿Cuál es la razón por la que se van tantos jóvenes?. ¿Cuál es la razón por la que se desmembran las familias?, es la pobreza, el atraso, la falta de oportunidades, hay que decirlo porque es la más pura verdad. Vivimos en una sociedad injusta, una sociedad cruel para sus hijos e hijas más pobres y este es el gran desafío que debemos de afrontar como gobierno y que debo de afrontar como presidente, este es el gran desafío que quisiera que asumieran junto conmigo todos, no solo el gobierno, no solo las organizaciones de la sociedad civil, todos los partidos políticos de la denominación ideológica que profesen, todos, es simbólico que hagamos acá este lanzamiento en cabañas, no buscamos el municipio de un partido en el gobierno o de un alcalde y un partido en el Gobierno, no hemos buscado tampoco un departamento donde la mayoría de alcaldes pudieran ser del partido del gobierno todo lo contrario, no son intereses partidarios como bien dijo la ministra el que nos mueve, sino el deseo

de resolver los problemas de nuestro país, pero sobre todo, los padecimientos de los sectores de más bajos ingresos, los excluidos, los que no han tenido voz y ahora tienen oportunidad de expresarse.

Por eso es que desde esta tribuna, acá en Iloasco, pido a Dios, que lleve consuelo a los corazones de los familiares de nuestros hermanos y hermanas que perdieron la vida en Tamaulipas.

Pido a Dios que nos de fuerzas para luchar por un porvenir distinto, por un futuro mejor para nuestros hijos e hijas, pero demandando del liderazgo nacional, tanto político, como económico, como social, un sentimiento de mayor cooperación, con este esfuerzo nacional de cambiar una sociedad injusta que hemos heredado. Confío que las acciones que estamos llevando adelante para contribuir a generar empleo o mejorar los salarios, también puedan arraigar a nuestros jóvenes para que no tengan que irse a Estados Unidos a encontrar lo que aquí el Estado está en la obligación de proporcionarles.

Nuevamente entonces, quiero agradecer a nuestra ministra y a su equipo, a la Organización Panamericana de la Salud, a la Organización Mundial de la Salud, a los alcaldes y alcaldesas y a todos los funcionarios, vecinos, hombres y mujeres que nos están ayudando a poner en marcha este nuevo sistema de salud.

No quiero terminar sin un agradecimiento muy especial, porque esto lo tienen que saber ustedes. Para aquellos hermanos y hermanas lejanos y lejanas, que han facilitado sus casas y locales, fíjense, hay casas donde se han instalado los ecos, que por el momento no le están constando ni un tan solo centavo al gobierno, porque nuestros hermanos que viven en Estados Unidos y Canadá, nos están prestando sus casas para que ahí podamos instalar estos ecos.

Quiero agradecer entonces en nombre del gobierno y del pueblo salvadoreños, a nuestros hermanos y hermanas que han facilitado sus casas y locales para que provisionalmente los promotores y profesionales que atenderán en todo el territorio nacional, tengan en donde vivir y donde atender, mientras podamos construir los sitios que se necesitan; de manera que muchas gracias a todos y a todas que Dios bendiga al pueblo salvadoreño, que Dios les bendiga a ustedes, que Dios Bendiga a El Salvador.

Muchas gracias.